

Nota de los comités organizador y local

El éxito de los comités organizadores de una reunión científica se mide principalmente por el grado en que su existencia pasa desapercibida para los asistentes. Esta situación ha sido la tónica en las ediciones previas de las Jornadas de Economía de la Salud. Pocos errores, de menor entidad y ampliamente compensados por la calidad de los programas científicos y el buen ambiente en que se desarrollan. La primera intención de los organizadores era acabar aquí esta nota, cruzar los dedos y confiar en que nadie reparará en ella ni en nosotros. Pero hay algunas cosas que contar, algunas que explicar y mucho que agradecer a muchos.

De fechas y lugares

En primer lugar, hay que hablar de las fechas elegidas para las Jornadas, sobre todo porque se solapan con el día (o la noche) de San Juan, festivo en algunas comunidades y localidades y que ha obligado a muchas personas a elegir entre la vida familiar y la asistencia a las Jornadas. La elección de fechas tuvo que ver con la disponibilidad de locales. Las grandes instalaciones de congresos existentes en Valencia mantienen precios demasiado elevados para unas Jornadas de las características de las nuestras y los locales posibles, esencialmente instalaciones vinculadas a la Universidad, no estaban disponibles en período lectivo. Las fechas elegidas no son del gusto de los organizadores pero eran las menos malas entre las opciones posibles. En Valencia San Juan no es festivo, pero también es fiesta. Pese al corte de los accesos (sólo el transporte público puede acceder a las playas de la ciudad esa noche) y otras dificultades, miles y miles de personas acuden a las playas de las Arenas, la Malvarrosa, el Saler y otras para encender hogueras, saltar sobre ellas y practicar el resto de ceremonias del solsticio. Quienes quieran practicar ritos paganos tendrán su oportunidad la noche del 23.

En segundo lugar hay que hablar, y valga la redundancia, del lugar. Las Jornadas se desarrollarán en el edificio del ADEIT situado en pleno centro histórico de Valencia. Junto a la Plaza Redonda, a minutos de la Catedral, a segundos de la Lonja (patrimonio de la humanidad) o del edificio modernista del Mercado Central. Una zona ideal para conocer uno de los cascos históricos más grandes e interesantes del Mediterráneo. Y con atractivos añadidos cuando el sol se esconde y las calles se llenan de terrazas. Para los interesados en la velocidad, el fin de semana que sigue a la finalización de las Jornadas se celebra el Gran Premio de Valencia de Fórmula 1.

De conflictos de intereses e intereses en conflicto

En torno a la organización de unas Jornadas de Economía de la Salud siempre existen intereses en conflicto que pueden llevar a conflictos de intereses. Esencialmente, estos conflictos emergen en la relación entre los contenidos del programa científico (competencia del comité científico) y la financiación de las Jornadas, los patrocinios, los intereses políticos y de las administraciones sanitarias y algún otro de menor entidad. El tema no es menor, porque no deseamos unas Jornadas en las que los financiadores o las instituciones puedan imponer contenidos, pero tampoco unas Jornadas en las que personas o contenidos de interés sean excluidos por la existencia de un potencial conflicto de intereses.

La fórmula desarrollada para manejar estas situaciones ha sido separar estrictamente las funciones del comité científico respecto a los contenidos de las Jornadas, de las de los comités organizador y local respecto de su financiación y organización. Durante la elaboración de los contenidos de las Jornadas el comité científico no ha sido informado de ninguno de los aspectos de patrocinios, ni el comité organizador ha intervenido en los contenidos o en la elección de ponentes de las mesas. Otras fórmulas añadidas incluyen la declaración de conflictos de intereses de todos los ponentes (aun en formularios relativamente incómodos, derivados de los requisitos de acreditación de las Jornadas por las administraciones sanitarias) y transparencia en las fuentes de financiación y colaboración.

Finalmente, y aunque en la tradición de las Jornadas de Economía de la Salud sea obvio, hay que explicitar que el patrocinio de una determinada mesa por una determinada firma o institución no implica que esta firma haya tenido ningún papel en la elección del tema, contenidos o ponentes de la mesa. Esta situación no se ha producido en ninguna de las mesas (ni tampoco ha sido planteada por nadie en ningún momento) y todos los aspectos científicos han sido siempre determinados por el comité científico con completa independencia.

De agradecimientos

En este apartado hay que señalar, en primer lugar, a los patrocinadores de las Jornadas, que en su mayor parte son socios institucionales de AES. Por orden de aparición en el programa, la Fundación BBVA, que ha patrocinado por décima vez el Taller AES de innovaciones en economía de la salud. GSK, la Fundación Salud Innovación y Sociedad y la Fundación IISS, Lilly, Pfizer, el Centro Superior de Investigación en Salud Pública, Boehringer Ingelheim, Amgen, Janssen-Cilag, Novartis, Bayer, Esteve, Gilead y ASTRA-ZENECA han patrocinado diversas mesas y conferencias.

MSD ha patrocinado, como ya es tradición, el número monográfico de GACETA SANITARIA dedicado a las Jornadas, y Almirall algunos aspectos organizativos y de soporte, incluyendo esta cartera que hoy llevamos en la mano.

También hay que señalar las colaboraciones en los premios y becas que se entregan en las Jornadas. Los premios a las mejores comunicaciones por la Cátedra de farmacoeconomía Janssen-Cilag de la Universidad de Málaga, el premio al mejor artículo de economía de la salud publicado en 2009 por el Instituto de Estudios Fiscales y la Beca AES de Economía de la Salud por Bayer.

No menos importante ha sido la colaboración de diversas instituciones en la organización de las Jornadas. En primer lugar, el Centro Superior de Investigación en Salud Pública (CSISP) de la Conselleria de Sanitat, que ha funcionado como el auténtico núcleo organizador de las Jornadas. Pero también hay que nombrar a la Agencia Valenciana de la Salud, al Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), a la Universidad de Valencia, a la Fundación Salud Innovación y Sociedad y a la Fundación IISS. También han ayudado muchas personas. De estas instituciones o de otras. Una lista demasiado larga para no dejarse a algunos.

Es tradición de las Jornadas no remunerar a ponentes, moderadores y otros participantes (con excepción de algunos conferenciantes

extranjeros que reciben cantidades discretas para compensar los gastos de su estancia). A ellos también hay que agradecerles su esfuerzo. Doble agradecimiento para aquellos (bastante numerosos e incluyendo ponentes invitados, moderadores y miembros de los propios comités) que han optado por autofinanciarse su inscripción y asistencia para ni siquiera cargar las precariamente equilibradas cuentas de las Jornadas. Las Jornadas de Economía de la Salud no podrían mantener su calidad sin este esfuerzo personal de muchos. Y desde los comités organizadores debemos reconocérselo.

Un punto y aparte para la secretaría técnica de las Jornadas, Support Serveis, que con un trabajo impecable (e implacable) son los artífices de que funcionen las cosas que funcionan (muchas veces pese a los comités). Si alguien repara en algún momento en la organización, ha sido porque desde Support Serveis nos lo dijeron y nosotros no hicimos ni caso.

Finalmente, los actores de las Jornadas, claro. Los 7 miembros del científico, los coordinadores de algunas mesas, los 50 moderadores, los casi 80 ponentes, los cientos de comunicantes y los cientos de asistentes que esperamos. En realidad, estos actores son las Jornadas.

Sus contenidos, su calidad científica, su clima y las ganas de asistir a las siguientes. Si hay que destacar algunos de estos actores, citemos a los que vienen de más lejos (de Argentina, de Brasil, de Chile, la nutrida representación de Costa Rica, de Cuba, de Holanda, de Portugal, del Reino Unido, de Uruguay y de algunos sitios más). También a los más jóvenes, que tienen mucho que decir y en estas Jornadas ocupan un papel extraordinario en las mesas de ponencias y comunicaciones.

Y ahora sí. Ha llegado el momento de callar, cruzar los dedos y confiar que entre los días 22 y 25 de junio nadie reparé en que hay personas que tendrían que haber organizado las Jornadas. Y que el 26 nadie recuerde nada de estos comités. Pero sí los contenidos de las Jornadas. Lo que hemos aprendido que no sabíamos y lo que hemos discutido. Las personas que hemos conocido y los amigos que hemos vuelto a ver. El buen ambiente del que hemos disfrutado. Y, para los que puedan contar en números romanos, en las cosas que haremos para las XXXI.

Los Comités Organizador y Local